TU SANGRE HIELA A VECES

Tu sangre hiela a veces como la luna
en la noche inagotable expandió tu sangre
sus blancas alas sobre
las negras, sobre las sombras de árboles y casas
con un débil resplandor de nuestra niñez.

Al ser otorgado el Premio Nobel de 1963 a Giorgos Seferis, se ha provocado un movimiento de interés hacia la actual poesía griega, en general insuficientemente conocida en el mundo literario europeo. El poeta galardonado representa bien algunas de las tendencias más características de esa poesía griega: un esteticismo depurado, una deliberada e insistente evocación del pasado clásico (y mítico) griego, un clima de misterio y de duda frecuentemente escéptico y sereno, y una problemática próxima a la de los poetas liberales más explícitamente occidentalistas e incluso nihilistas.

Seferis—nacido en Esmirna en 1900—ha sido protagonista, como político y diplomático, de la vida pública de su país en los últimos veinticinco años. Exilios y viajes diplomáticos le han llevado a todos los rincones del mundo. Como consecuencia, en su poesía encontramos un universalismo expreso unido con una nostalgia que pudiéramos llamar "nacionalista" y que no le abandona en casi ningún momento.

Hemos elegido dos poemas de su libro *Mithistorema,* aparecido en 1935, y que contiene ya las cualidades esenciales de la lírica de Seferis.

(Traducción y nota de Ramón Barce.)